



PLOP, DE RAFAEL PINEDO

Donde el barro  
se subleva

Página 3



LEONARDO HUEBE

Voynich para  
Montero

Página 4



SUPLEMENTO LITERARIO TÉLAM | REPORTE NACIONAL

AÑO 11 | NÚMERO 52 | JUEVES 29 DE NOVIEMBRE DE 2012

La poesía de  
Francisco  
Madariaga



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | [www.ahira.com.ar](http://www.ahira.com.ar)

## AMIGAS EN EL MUNDO DEL REVÉS

Las tres décadas que unieron en una profunda amistad a María Elena Walsh (1930-2011) y Victoria Ocampo (1890-1979), se pueden espigar en artículos de la mítica revista *Sur* y en la correspondencia entre ambas incluidas en *María Elena Walsh. En la casa de Doña Disparate*, un libro que echa luz sobre estas mujeres clave de la literatura argentina del siglo XX. Una María Elena adolescente irrumpiendo en el

ambiente literario y una Victoria Ocampo ya consagrada en las letras con la revista *Sur* bajo su halo, es la puerta con la que se abre este libro. El hallazgo en la Fundación Sur de las cartas que Walsh le enviaba a Ocampo y las que ésta le enviaba a Walsh (en manos de su compañera, la fotógrafa Sara Facio) permitió reconstruir una amistad sorprendente.

MILENA HENRIKH



2 ■ REPORTE NACIONAL ■ SLT ■ JUEVES 29 DE NOVIEMBRE DE 2012



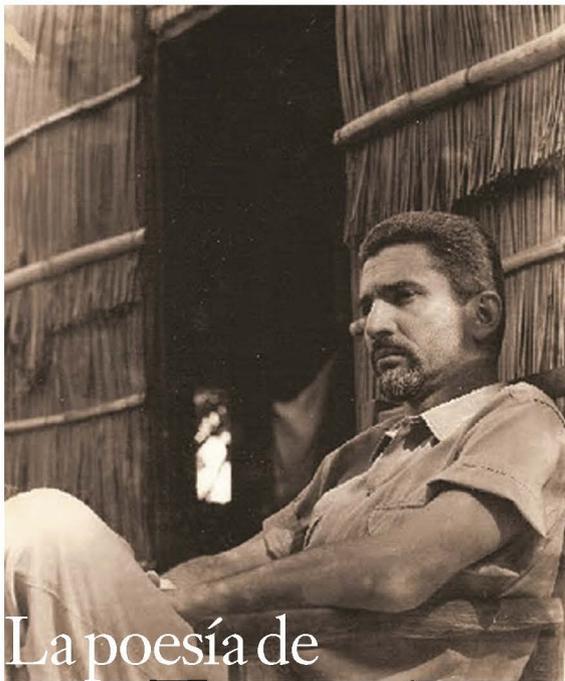
MARIO GOLOBOFF

Francisco Madariaga, nacido en septiembre de 1927, se crió y pasó sus días hasta la adolescencia en el departamento de Concepción, provincia de Corrientes, en medio de parajes bordeados por lagunas, esteros, palmeras y árboles silvestres, y de hombres de la tierra cuca sangres y lenguas aborígenes aún no se han neutralizado con las de los blancos de origen europeo. Sólo hacia los 15 años llegó a vivir a Buenos Aires para terminar estudios, pero sin dejar de volver asiduamente a sus lugares de la infancia.

La vida en la Capital en los tempranos cincuenta le permitió vincularse con artistas y escritores todavía inmersos en el Surrealismo, conocer y frecuentar a poetas, plásticos, músicos y artistas nacionales y extranjeros, y compartir largas reuniones con Oliviero Girondo, Edgar Bayley, Olga Orozco, Juan Antonio Vasco, Xul Solar, Enrique Molina, María Meleck Vivanco, Carlos Latorre, Juan Filloy, Romulo Macchió, Rodolfo Alonso, Aldo Pellegrini, Alfredo Martínez Howard, Eduardo Calamaro, Miguel Ángel Asturias, Ramón Gómez de La Serna, Marcel Mercue.

En 1954, apareció su primer libro de poesía, *El pequeño patibulo*, y luego, entre los más importantes poemarios, *Las jaulas del cielo* (1959), *El asaltante veraniego* (1968), *Temblerales de oro* (1973), *Llegada de un jaguar a la ranquera* (1980), *Resplandor de mis bíblicas* (1985), *El tren casi fluvial* (obra reunida, 1988), *País garza real* (1997), *Aroma de apariciones* (1998), *Criollo del universo* (1998), *Solo contra Dios no hay veneno* (1998).

Sus poemas han sido traducidos a varias lenguas (inglés, francés, alemán, italiano, portugués, sueco) y publicados en importantes antologías latinoamericanas y europeas, entre otras: *Poesía Argentina* (Instituto Torcuato Di Te-



# La poesía de Francisco Madariaga

lla, 1963), *Poesía Nueva Latinoamericana* (Perú, 1981), *Antología de la Poesía Latinoamericana* (México, 1983), *Antología de la Poesía Latinoamericana* (España, 1966), *Poesía Iberoamericana Contemporánea* (Italia, 1970), *Moderne Argentine Lyric* (Alemania, 1975).

Colaboró en prestigiosas revistas y diarios de la Capital, del interior del país y del exterior, en revistas internacionales como *Cuadernos Iberoamericanos*, de Madrid; *Eco*, de Bogotá; *Zona*

*Franca*, de Caracas; *Periférico de Poesía*, de la Universidad Nacional Autónoma de México, y en los diarios *El Universal* y *El Nacional* de Caracas; *El Espectador*, de Bogotá; *Presencia*, de Bolívia. Obtuvo importantes distinciones, entre ellas el Tercer Premio de Poesía del Fondo Nacional de las Artes, por su libro *Aroma de Apariciones*, el Gran Premio de Honor

2000, de la Fundación Argentina para la Poesía, y el Premio Nacional de Poesía en 2005, por la obra correspondiente al período 1997-1999. Había fallecido, después de una enfermedad de dos años, en la ciudad de Buenos Aires el 24 de septiembre de 2000.

Uno de sus libros clave, *Llegada de un jaguar a la ranquera y otros poemas*, fue presentado el 6 de agosto de 1980 en el Teatro Planeta, de la calle Saipucha, en un acto en el que Teresa Parodi cantó tex-

tos que ella misma había musicalizado bajo el título “Cantrata en Homenaje a Corrientes”, y el propio Madariaga escribió en *La Opinión* palabras alusivas: “País de tierra shchizadas y estampadas de su propia belleza dramática, de acuarelada majestad salvaje, morenas anaranjadas o rojas-rubias como los colores de los lechos de las antiguas hadas contrabandistas que habitaron—seguro— aquellos cuadros vivos acuáticos como jardines colgantes y llanuras horizontales a la vez. Tierras que por estas hadas quedaron orgullosas y melancólicas en medio del palmerío sacral y sensual, penetrante e retrogradante de las aguas. Tierras depositarias de esas antiguas hadas que se peinaron del lado del amor”. Y de *Llegada...* explica: “Acá el joven jaguar-jinete denota estirpe continental confraternizada con el fantasma feroz, errante y mudo de un ex guerrero gaucho que era guardián irrenunciable de esa rinconada salvaje del País Correntino, excesivamente bella y trágica. Beben a lo gaucho miel y estero y se preparan para ser los representantes del amor de Corrientes el día del Juicio Final, que será en ese escenario, al final de los tiempos...”.

Ahí se ve en plenitud Madariaga (por algo afirma que después de este libro queda vacío); inventor de un lenguaje para una nueva visión de una antigua realidad; nada paisajista ni folclórico, nada pintoresquista, sino buscando y buscando siempre en la profundidad, en las raíces. Todo esto lo lleva a afirmar, en un reporoaje que le hace otro entablado poeta fallecido joven, Daniel Chiromi, ante la pregunta “¿Usted se considera un poeta corriente?”: “El concepto de poeta aldeano o campesino es una desvalorización de la idea del poeta impulsivo o no teórico. Por otro lado, los paisajistas son naturalistas y su concepción es realista. El paisajista se describe, se es. No. Además, detesto la idea de poeta nacional, porque deviene de una idea de Estado, de comunidad política y administrativa. No proviene de una relación con un país natural ni con el planeta”.

## BETINA GONZÁLEZ GANÓ EL PREMIO TUSQUETS

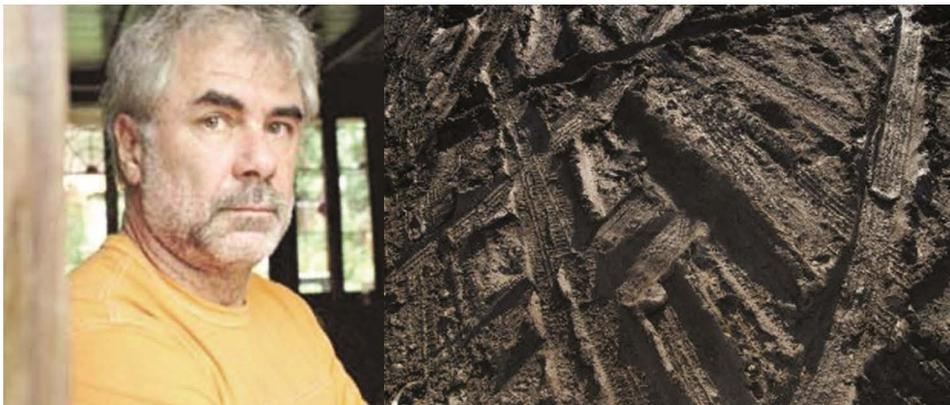
La escritora argentina Betina González obtuvo el 8º Premio Tusquets de Editores de Novela con *Las poseídas*, en la Feria Internacional del libro de Guadalajara, que se celebra en esa ciudad mexicana. El jurado compuesto por Almudena Grandes, Juan Gabriel Vásquez, Fernando Aramburu y Beatriz de Moura, por la editorial, valoró "la destreza con que la autora teje una trama que combina géneros y elementos

diversos, la recreación poco complaciente del despertar sexual de la adolescencia y su actitud desafiante ante la herencia de los adultos". En *Las poseídas* se experimenta "una atmósfera de un colegio religioso que acaba convirtiéndose en un trasunto sutil de un país que sale de la dictadura, todo ello contado con una escritura envolvente y original, de altísima calidad literaria", agregaron en el fallo.



JUEVES 29 DE NOVIEMBRE DE 2012 ■ SLT ■ REPORTE NACIONAL ■ 3

# Donde el barro se subleva



RAFAEL PINEDO. PLOP OBTUVO EL PREMIO NOVELA CASA DE LAS AMÉRICAS 2002. RECIÉN EN 2004 FUE PUBLICADA EN LA ARGENTINA POR EL SELLO INTERZONA, QUE AHORA LA REEDITA.



→ JUAN PABLO BERTAZZA

**Plop.**  
Rafael Pinedo  
InterZona, 2004, reedición 2012, 131 páginas.

En un sugestivo y no muy conocido haiku, Jorge Luis Borges se preguntaba: "¿Es un imperio/ esa luz que se apaga/ o una luciérnaga?"

Economía en estado puro. Con tan pocas palabras, con tan pocas sílabas, en ese último instante de apagón, Borges daba cuenta, una vez más, de las múltiples y laberínticas posibilidades que implica el mirar atrás y descubrir qué es exactamente lo que muere cuando algo se extingue.

Plop, primera y relampagueante novela de Rafa el Pinedo que acaba de reeditar InterZona, constituye una proposición similar, aunque quizás refuelsen en el corazón de su misterio aun más abismos: no se sabe si aquello que sobrevive es un imperio o una aldea bárbara, pero tampoco se sabe si trata de un génesis o de un Apocalipsis, un comienzo o un final. Contribuye a esa hipotética incer-

tumbre un texto de divulgación científica que, aunque sus personajes no entienden y pocos le prestan atención, se repite en la novela. Un texto, presumiblemente, sobre el Big Bang: "hace diez o quince mil millones de años, el Universo estaba atestado, aunque no había galaxias, ni estrellas ni átomos".

Plop ganó el prestigio Premio Casa de las Américas en 2002 y es, además, la única novela publicada en vida de Rafael Pinedo quien escribió otras dos, *Frío y Subite*, que serán publicadas próximamente, y a las que él consideraba parte de su trilogía sobre la desintegración de la cultura.

Basura y desechos de civilizaciones perdidas, barro y tierra, un poco desde no se puede divisar a nadie entre aquellos que lo único que hacen es arrojar aun más basura. Aquí y así siempre continúa, sobreviviendo que se desploma de un lado a otro, como hormigas desorganizadas. En esos bordes, en esos márgenes, la lectura es un privilegio que casi nadie ostenta (solo el personaje de la

Vieja Goro), los chanchos tienen casi un estatuto humano, las edades y el paso del tiempo se calculan en solsticios —momentos del año en los que el sol alcanza su mayor o menor altura aparente en el cielo— las sociedades, en las que prevalece la ley del más fuerte, son llamadas grupos y las relaciones sexuales se conocen como uso. Zoofilia, antropofagia y pedofilia son moneda corriente. Suceden con recurrencia y a través del estilo crudo y visceral, el autor solo las nombra, nunca las describe y, mucho menos, emite, al respecto, ningún juicio de valor. Por otro lado, esa decadencia infernal contrasta con la tensión permanente que implican los irregulares y confusos nombramientos de puestos como el de Secretario de Brigada y Comisario General. A todo esto, Plop, el protagonista, nace en un momento. Nace del vientre de una mujer mientras camina. Su nombre responde al ruido que hace caer, esta novela es, paradójicamente, la historia de su ascenso en ese mundo en ruinas, en permanente declive.

Como *El grivo* de Florencia Abbate, *El año del desierto* de Pedro Mairal o *El último final de Leonard Levinas*, Plop remite con claridad

a la crisis del 2001, aun cuando la inmediatez de su escritura haga aun más notable su honda comprensión de época. Pero no solo remite en lo argumental. La misma condición de existencia y circulación del libro parece estar atada a esos años de degradación institucional, nihilismo político y atmósfera apocalíptica. Con varias similitudes con el campeonato que obtuvo Racing Club en ese mismo año, —luego de más de treinta años sin festejos—, el prestigio del premio que obtuvo Plop no logró llamar la atención ni hacerse el lugar que merecía, en medio de tanto saqueo, corralito, represión policial y la sucesión interminable de presidentes. En el 2003 Plopsaló finalmente en Cuba y recién en 2004 fue publicada en la colección de literatura fantástica línea C, dirigida por Marcelo Hernández Luciani.

Cuando nos enteramos de su muerte, en diciembre de 2006, a muchos nos asaltó la pregunta del haiku de Borges o, mejor dicho, una sensación de absoluta incomprensión. Cuando la vida es tan

veloz, la muerte se convierte en un laberinto.

Yo lo conocí a Rafa en movimiento. En septiembre de 2004, durante el Taller Itinerante organizado por la Fundación Ciudad de Arena de Gabriel Guralnik. Un viaje mítico a bordo de un tren que unía Viedma y Bariloche lleno de escritores, cineastas y periodistas. A pesar de que nunca había escuchado mi nombre, Rafa me contó varios chistes que todavía me dan risa, compartió algunos tragos que llevaba de contrabando y hasta me reveló un secreto para hablar con éxito frente al público.

Rafael Pinedo fue compositor científico y actor de teatro. Y, al parecer, no es un mito aquello de que, a los dieciocho años, decidió quemar todo lo que había escrito hasta ese momento, en especial relatos. Volvió a escribir, recién a los cuarenta y cuatro años después, luego de ese meteorítico, fértil y exitoso lapso de tiempo, se apagó su estrella radiante.

Porsuerte, aun brilla su literatura y su aura de escritor de culto. Escritor despojado de todo acto solemnemente pero también de gestos snobs y superficiales; hombre culto pero vital. Una especie de inesperado Rulfo posmoderno.

Un total de 81 cartas y postales inéditas escritas a mano por el escritor Thomas Mann (1875-1955), y dirigidas a su hermano mayor Heinrich, fueron presentadas en el museo Buddenbrockshaus de Lübeck, Alemania. Los documentos proceden del legado de una de las hijas de Heinrich Mann y fueron adquiridas por el museo que tiene el nombre de la familia ficticia que protagoniza una de las

novelas más conocidas de Thomas Mann. Los hermanos Mann suelen ser vistos como dos maneras distintas de abordar la vida y la literatura. Mientras que Thomas era ante todo un esteta en su trabajo literario y en su vida personal un hombre marcado por la ética protestante y la disciplina, Heinrich fue desde muy pronto un escritor políticamente comprometido y su vida privada fue bastante caótica.



CONTRATAPA

→ LEONARDO HUEBE

# Voynich para Montero

**H**ace unos meses, a días de haber visitado el quacero de la estación, pasé una tarde en las hemerotecas de "El Sol" y de "El Heraldito" investigando las crónicas referidas a la desaparición de Montero.

Montero había salido por última vez de su casa un lunes al mediodía. Lo primero que publicaron los dos diarios, una semana después, fue una fotografía apoyada en una explicación de la misteriosa falta, el nombre y un teléfono de contacto. Luego algún recuadro en el que se notaba el desconcierto de los investigadores, una breve entrevista a su esposa en *El Sol* y luego el olvido.

En esa entrevista, cuando el periodista le pregunta a la mujer si en su casa faltaba algo, ella le contestó que no, que ni dinero ni ropa por lo menos. De lo único que dudaba era de un hueco en la biblioteca, un faltante de cinco o seis libros que la noche anterior no estaba, pero que eso, en realidad era un detalle sin importancia, ya que era común que su marido se llevara varios libros juntos para confirmarse así mismo alguna idea o para comparar cómo trataban una misma situación varios autores.

Recordé la noche en que declaré en la comisaría. Dije que la última vez que había visto a Montero había sido el jueves anterior a su desaparición, en el Purple Rain. Me preguntaron de qué habíamos hablado. De libros, contesté, sólo hablémoslos de libros. El oficial que me interrogaba se rió con desdén. No creo que en los libros encontremos una pista que nos ayude, me dijo desmuntado.

Me quedé en silencio. Tratándose de Montero, yo pensaba todo lo contrario. Por eso aquella respuesta de su esposa me sorprendió. Recordé que caminé hacia el Purple Rain sin siquiera mirar los semáforos. Pensaba en aquellos libros, en cuáles serían. Supo, al abrir la puerta del bar, que la clave estaba allí, que



era que propietario de la mayor biblioteca de Inglaterra.

Pero discúlpame: no quiero divagar.

El manuscrito no tiene un autor definido. Aunque algunos se lo adjudican al franciscano Roger Bacon, las pruebas de carbono 14 lo datan a principios del siglo XV, lo que anula esta teoría. Está compuesto por unos doscientos pergaminos en las que se diferencian seis secciones: La astronómica o astrológica, la cosmológica, la biológica, la farmacéutica y el reticario. Lo que lo diferencia de otros herbarios de la época es que la mayoría de sus ilustraciones son de plantas desconocidas que está escrito en un idioma, el voynichés, por supuesto, que aún hoy no ha podido ser descifrado, ni siquiera por los criptólogos de la Agencia de Seguridad Nacional de los Estados Unidos.

La historia dice que Dee le vendió el Voynich al emperador Rodolfo II en seiscientos ducados. En la corte del emperador el manuscrito pasó por las mesas de estudio del médico personal de Rodolfo II, Jakub Horcicky de Tepenez, de su astrónomo Tycho Brae, del bibliotecario imperial George Barschius, del erudito Johannes Marcus Marci, quien se lo envió al jesuita Atanasio Kircher. Es por su intermedio que el Voynich termina en la Biblioteca Vaticana y que de allí fue enviado a la Villa Mondragone de Frascati, lugar en que en 1912 lo encontró el amigo Wilfrid. La vida de Voynich se lo vendió en 1961 a Hans Peter Kraus, quien en 1968 lo donó a la Universidad de Yale.

El manuscrito sigue allí, guardado en su propio de seis siglos, ocultando, tal vez, una verdad, como todos los libros antiguos. En este caso, lo terrible es que esa verdad, ese misterio, es indecifrable.

Montero sonrió, levantó los tickets y se los enseñó en la distancia a la camarera.

en ese hueco de la biblioteca había un mensaje cifrado, oculto. Miré hacia la barra. La camarera ya me estaba sirviendo un Jameson. Cuando me vio la cara, decidió hacerme el doble. Fue cuando me senté que me acordé del Voynich.

No sé si usted sabe que el manuscrito que se encuentra en la biblioteca Beynecke de la universidad de Yale catalogado allí como "MS 408", está considerada como

el libro más raro del mundo. Popularmente, si es que este tipo de cosas pueden llegar a considerarse populares, se lo conoce como "Manuscrito Voynich", por el apellido de uno de sus propietarios, el filólogo Wilfrid Voynich. Pero quiero hacer un trato con usted, Montero: hace un par de semanas me dijo que algún día me iba a hablar de ese editor yanqui de apellido Mencken. Yo le prometo que si usted cumple con su palabra le voy a hablar no sólo de Voynich, sino de otro de sus propietarios, el mago John Dee, aquel que inspiró al Próspero de Sha-

kespeare, aquel que midió Greenwich, aquel que fue astrólogo y consejero de Isabel I, la reina virgen, a la que hasta le eligió el día de la coronación, aquel que implantó en la corte inglesa el ideal platónico del "gobierno divino", que alentó a los navegantes a encontrar el paso del norte norteamericano entre el atlántico y el pacífico, aquel al que Lovecraft se refería como el traductor del inglés del *Neuromonico*, aquel que hablaba en enochiano con los ángeles y

Historias de Reputación